

1 er Editorial

Rev Mex Cirugía Pediatr

Vol. 1 Núm. 1

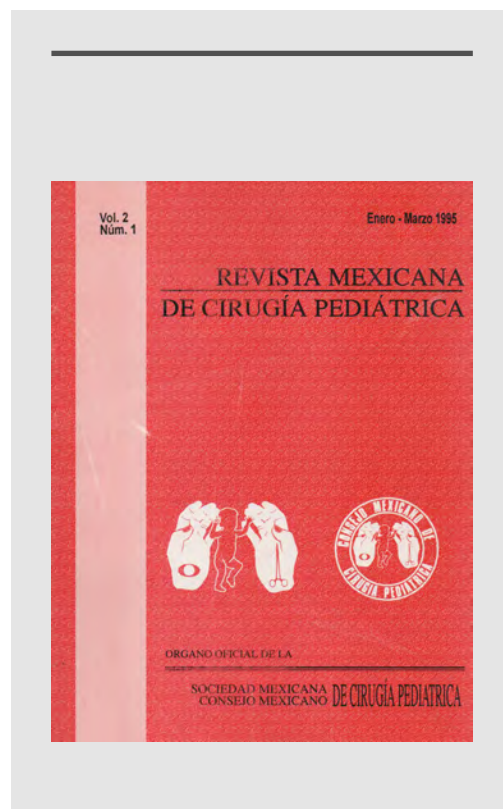
Enero-Marzo 1994

Artículo editorial de inicio

Carlos Castro Medina

Editor de la Revista Mexicana de Cirugía Pediátrica

Con este primer número de la *Revista Mexicana de Cirugía Pediátrica* no solamente iniciamos el cumplimiento de un reto colectivo de los Cirujanos Pediatras de México para poder llegar a la meta de satisfacer nuestra voraz inquietud académica y llenar anhelos de docencia largamente insatisfechos en el aspecto de la escritura científica, que pueda dejar un testimonio perenne del interés que tenemos por la investigación en nuestra especialidad, por lo que siempre hemos sentido un profundo respeto y como un homenaje también a todos los pacientes que día a día incrementan nuestro acervo de conocimientos y además porque esos pequeños pacientes y sus familias no solamente nos hacen depositarios de su frágil soma para solucionarles su problema de salud, depositándonos también su fe y con-



fianza en nuestros conocimientos que se traducen en habilidad y destreza neuromuscular generada por nuestros sentimientos, con la única finalidad de tener la infinita satisfacción de coadyuvar a la solución de un problema y en la mayoría de las veces, con la única recompensa eterna que puede proporcionar la sonrisa de un niño y este es el significado que tiene la palabra homenaje hacia nuestros pacientes.

Decía Luis Pasteur que siempre que estaba enfrente de un niño, se despertaban en él dos sentimientos; uno de respeto por todo lo que representan y otro de admiración por lo que ese niño puede llegar a ser si lo mantenemos sano en todos los aspectos. Y efectivamente nosotros los Cirujanos Pediatras no solo operamos sino que también ayudamos a mantener sano nuestro futuro como sociedad. Aparte de tener el privilegio de intervenir quirúrgicamente a un niño que lo requiere, en ese placer tenemos la fortuna de caminar por las veredas del arte, porque éste no sólo se manifiesta cuando se cincela la piedra o el mármol, o cuando se plasma en el lienzo, también cuando se remodela el cuerpo, se conforma el alma y las expectativas de vida de un niño.

Muchas veces nos sumergimos en la vorágine de nuestra especialidad de cuidar nuestro futuro social, remodelando malformaciones y corrigiendo alteraciones adquiridas, que nos olvidamos de dejar un testimonio científico impreso de lo que hacemos. Muchas veces también invertimos tiempo, esfuerzos y recursos en preparar un trabajo de investigación para una plática o un congreso, que tiene impacto auditivo solo en los que asisten a la reunión, pero limitamos la

trascendencia de ese esfuerzo por no escribir en extenso lo que preparamos para un Congreso.

Yo espero que el trabajo y la colaboración de todos nos ayude a cumplir nuestra meta de mantener vigente el entusiasmo por esta revista que hoy se inicia. Esta mantendrá su viabilidad en la medida que le proporcionemos alimento científico. Sabemos que la inanición académica no tiene cabida en nuestras metas, confiamos en el interés de todos para sostenerla.

De nuestros maestros de siempre de la Cirugía Pediátrica Mexicana, esperamos su consejo útil, su estímulo constante, su crítica sana y su amistad de siempre. De su ejemplo académico, esfuerzo y entrega, cuando esta especialidad se iniciaba, de su trabajo de muchos años en todas las instituciones de nuestro país y de este ejemplo tendremos el ánimo para encaminar el trabajo de todo el Comité, el Consejo Editorial y de los Cirujanos Pediatras de México hacia niveles confiables de sobrevivencia científica y económica de esta revista que representa un reconocimiento a todos los cirujanos que han contribuido al engrandecimiento de la Cirugía Pediátrica.

De los Cirujanos Pediatras jóvenes que año con año ingresan a nuestra sociedad, esperamos que su ímpetu, esfuerzo y potencial de trabajo encuentre un campo fértil en ella y en esta revista, en donde tendrán siempre un espacio adecuado para satisfacer sus inquietudes científicas.

A todos los miembros de la Sociedad Mexicana de Cirugía Pediátrica, nuestra gratitud por la colaboración que nos

proporcionen enviándonos sus artículos a revisión para poder seleccionarlos y publicarlos en este órgano oficial de difusión, que si bien es cierto nació y salió a la luz como se pudo, también es cierto que se mantendrá vigente como se debe mantener una revista: Con trabajo.

De parte del Comité y del Consejo Editorial nuestro compromiso de luchar, de trabajar con transparencia, de invertir todos nuestros esfuerzos para buscar la armonía que nos lleve a contribuir con nuestro grano de arena a darle brillo y engrandecer a la Cirugía Pediátrica de México.

Dr. Carlos Castro Medina

Editor Fundador

Colegio Mexicano de Cirugía Pediátrica



Los niños Deben Ser operados por
Cirujanos Pediatras Certificados



Sociedad Mexicana de Cirugía Pediátrica